

MANIPULACION Y EDUCACION

ELENA SANCHEZ DE IRARRAZABAL

INTRODUCCION

En torno al proceso educativo gravitan un conjunto de realidades que se relacionan positiva o negativamente con él. Las primeras, como formación, perfeccionamiento, desarrollo, tienden a confundirse con la educación. Las segundas, en cambio, son repelidas por la realidad educativa y se diferencian o separan de ella. Entre estas últimas, se encuentran el condicionamiento, el adoctrinamiento, la manipulación.

Intentaremos referirnos al último de los términos nombrados con la esperanza de dilucidar su significado y enlazarlo a la acción docente. Esto nos permitirá inferir algunas conclusiones que ayuden a los educadores a encauzar correctamente su quehacer docente.

El tratamiento del tema se hará desde una determinada concepción del mundo y del hombre. El análisis de cualquier problema educacional refleja, en mayor o menor grado, la antropología y la cosmovisión del que reflexiona. Los juicios que se formulen se originarán, por tanto, en nuestro criterio personal de aprehender, interpretar y evaluar la realidad.

El estudio de la manipulación desborda el campo de las ciencias empíricas y de la tecnología de la educación y se abre al ámbito más amplio de la filosofía Educacional, con especial referencia a la axiología y a la ética.

LA MANIPULACION

1.1. SIGNIFICADO Y USOS DE LA PALABRA MANIPULACION.

En la vida diaria o en el lenguaje científico es frecuente encontrar expresiones como:

- " Los hombres manipulan el medio ambiente natural "
- " La manipulación genética es peligrosa "
- " la educación puede ser un instrumento manipulador del ser humano "
- " la manipulación de alimentos cumple con las normas higiénicas "
- " El mundo contemporáneo ejerce nuevas manipulaciones sobre los cuerpos y los espíritus "
- " la propaganda manipula la opinión pública "

Una serie de preguntas acuden a nuestra mente cuando se menciona el término manipulación:

- ¿Qué significa manipular?
- ¿Qué connotaciones encierra esta realidad?
- ¿Cómo resuena en nuestros oídos?
- ¿Cuáles son las formas de manipulación?
- ¿Quién manipula?
- ¿Cómo se divulga la manipulación?
- ¿Qué relación hay entre manipulación y educación?
- ¿Puede interpretarse la influencia educativa como un proceso manipulador?
- ¿Existen semejanzas entre educación y manipulación?
- ¿Qué actitudes surgen frente a la manipulación?
- ¿Es conveniente prevenir o contrarrestar la manipulación?

El Diccionario de la Real Academia Española concede a la palabra manipulación dos significados: uno propio y otro figurado o familiar.

Según el sentido primario, manipular es operar con las manos en varias ciencias, artes y oficios. En cambio, desde una perspectiva más dilatada, manipular quiere decir manejar uno los negocios a su modo o mezclarse en los ajenos.

En las acepciones propuestas por el Diccionario no se vislumbran matices peyorativos. Los términos operar o manejar no despiertan necesariamente resonancias negativas. Incluso puede estimarse bueno operar con ciencias, artes u oficios o manejar un negocio con estilo personal.

Sin embargo, en la actualidad han surgido reticencias contra la palabra manipulación. Su pronunciación provoca en muchas personas una sensación molesta y las induce a pensar en acciones desaconsejables o reprobables. Manipular ha ido adquiriendo en los últimos años una coloración condenatoria y este hecho llama la atención.

Si alguien alude a la manipulación de alimentos, tal vez nadie objete este acto, ni lo considere un proceso ilícito. Por el contrario, si se menciona el término manipulación dentro de un contexto educativo o psicológico -como manipulación de educandos o manipulación de conciencias- el concepto cambia de sentido y suena con un tono desagradable.

Existe, entonces, una ambigüedad en el uso de esta palabra. Se la ocupa para designar realidades parecidas o diferentes. Es útil, en consecuencia, averiguar con precisión lo que se entiende o se está entendiendo por manipular. En especial, es interesante desentrañar el surgimiento del eco negativo y relacionarlo con la actividad educativa.

En la actualidad "manipulación" tiene varios significados. Destacaremos cinco de ellos:

Manipular: operar con las manos.

El acento se pone, en este caso, en el concepto "mano" recordando el origen etimológico del término

(del latín manus= mano). Manipular consiste en operar distintas cosas con las manos: alimentos, medicamentos, prendas de vestir, etc.

Manipular: modificar.

Manipular indica, según este sentido, una actuación que altera ciertos elementos, hechos o circunstancias. El hombre es un ser manipulador en la medida que interviene en su situación y la modifica de acuerdo a sus intereses. La urbanización de un pedazo de terreno es así una manipulación del ambiente natural.

Manipular: manejar.

Los verbos conducir, manejar, orientar se tornan sinónimos de manipular. Los objetos o seres a los cuales se dirigen estas acciones son de distinta índole: criterios, problemas, negocios, estadísticas. Por ejemplo, un gerente manipula los problemas que afectan a su empresa y un sociólogo manipula las estadísticas.

Manipular: reprimir.

Los procedimientos que buscan inhibir o impedir la manipulación de ciertas virtualidades o conductas son manipuladoras. Un centro escolar que dificulta o evita el desarrollo físico de los educandos se transforma en una institución manipuladora.

Manipular: presionar.

Las intenciones o metodologías que influyen fuertemente sobre personas o grupos para que adopten actitudes o acepten informaciones o doctrinas, reciben la calificación de manipuladoras. Esta acepción se usa preferentemente en relación a la propaganda publicitaria y a la transmisión de conocimientos. las noticias o avisos de la prensa manipulan la opinión o las preferencias de los lectores-consumidores.

Los dos últimos usos nos insinúan ya el tinte negativo que ha ido tomando últimamente el término y nos motivan a proponer una definición que lo interprete.

1.2. INTENTO DE DEFINIR MANIPULACION.

Fijar con exactitud y claridad la naturaleza de una cosa o el significado de una palabra permite comunicarse mejor y evitar malentendidos. Intentamos acercarnos a comprender el concepto de manipulación y para esto proponemos una definición que, sin ser definitiva, busca develar las notas características de esta realidad.

" La manipulación es una influencia solapada que, mediante el uso de ciertos procedimientos reprobables, pretende provocar o inhibir acciones o conductas "

El análisis de los distintos elementos que integran la definición hará posible captarla mejor.

La manipulación es una influencia, es decir, una acción que ejercen ciertos agentes sobre personas o grupos de personas para excitar en ellos determinadas reacciones. Para que la influencia sea manipuladora debe reunir algunas connotaciones.

La manipulación es una influencia velada, subrepticia, indirecta. Esto quiere decir que no se ejerce clara y explícitamente, en la forma de una orden o mandato, por ejemplo, y por esto no es asumida crítica y libremente por la persona en quien recae. Las prácticas manipuladoras tienden a controlar, pero sin presentarse como tales. El destinatario no logra advertir que está sufriendo una modificación en su estado mental o en su situación conductual. Es más, piensa que está autodeterminándose reflexivamente.

Los procesos manipuladores actúan por ocultamiento, en forma enmascarada. Se manifiestan como una influencia sutil.

La manipulación consigue controlar atacando la conciencia y capacidad reflexiva así como el poder de decisión. Cuando ella existe, las respuestas a los estímulos tienen lugar, en buena medida, automáticamente. La persona se compromete superficialmente. La

reacción que en ella se origina es suya, pero no es personal; procede de ella, pero no deriva de su núcleo interior. El discernimiento y la autodeterminación no pueden o no alcanzan a participar o lo hacen en grado ínfimo. Esto indica que la manipulación se da en un contexto donde el nivel de autoposesión y pensamiento es muy bajo y los condicionamientos o determinantes de la libertad son muchos.

Es bueno tener presente que los procesos cognoscitivos van muy unidos con los actos libres de la voluntad, puesto que una elección tiene más calidad y profundidad, cuando la acompaña la comprensión integral de las diferentes posibilidades entre las cuales se puede optar.

Un conjunto de métodos o procedimientos más o menos reprochables son los encargados de conseguir la alteración del comportamiento. Algunos se apoyan en zonas poco conscientes del ser humano, otros estimulan la vida tendencial y afectiva, finalmente los hay que atacan directamente la capacidad de reflexión y de decisión.

La excitación del subconsciente o del inconsciente tiende a suscitar respuestas en que la persona está poco presente. Algunas técnicas psicológicas son útiles en este sentido. Sin embargo, empleando métodos más simples y al alcance de una gran mayoría, también es posible manipular. Por ejemplo, evitando la discrepancia, proporcionando datos incompletos, escondiendo hechos, callando opciones, exagerando motivos o condicionamientos. También las ideologías y los slogans son efectivos.

La estimulación y exacerbación de tendencias o estados afectivos suelen servir como una metodología apropiada para coaccionar. Azuzar instintos -como el de conservación o el sexual-, incentivar deseos o tendencias -como el afán de poder, de seguridad, de excelencia, de dinero-, o conseguir formas de actuación reflexas son caminos transitados para realizar prácticas manipuladoras. El recurso a la emotividad o la consideración del hombre como una afectividad a captar son

también vías para ocasionar conductas poco racionales. En virtud del temor, de la burla, de la vergüenza o exaltando el dolor, la ira u otra pasión, se convierte al ser humano en un muñeco accionado por manos extrañas.

La afectividad es un móvil poderoso de las acciones y la intensificación de un estado de este tipo repercute en el resto de la vida personal. Precisamente una gran pasión absorbe las otras fuerzas psíquicas y las pone a su servicio. También puede desfigurar los procesos intelectivos y volitivos.

¿Cuál es la finalidad última de la manipulación? ¿Qué metas persigue? . La intencionalidad del agente obedece a propósitos de beneficio o ventaja personal. Los motivos pueden ser variados -económicos, políticos, profesionales u otros- pero, lo que se quiere conseguir, es la conveniencia del manipulador y no el bien del manipulado. Esto es fundamental.

Además, el proceso de coacción tiene una orientación práctica. Busca conductas o actitudes, pasivas o activas. Las razones estrictamente especulativas normalmente están ausentes.

Una situación integral de manipulación incluye intenciones, procedimientos y efectos manipuladores.

La motivación del agente es un elemento fundamental para especificar un proceso de este tipo, pero por sí sola no garantiza la producción del efecto. La lucidez o suspicacia del destinatario puede impedir la modificación heterónoma de su conducta.

En cambio, si a los propósitos del agente se unen metodologías que los apoyen, resulta más difícil y casi imposible evitar ser manipulado. En todo caso, cuando se actúa sobre personas las respuestas no son predecibles totalmente, siempre persiste un margen de imprevisibilidad o indeterminación.

La finalidad del agente y los métodos empleados para llevar a cabo el influjo son los responsables de la generación del efecto manipulador. Sin embargo, éste

puede producirse sin que haya intención de control. El recurso a ciertas técnicas de suyo manipuladoras puede encontrar su causa en la ignorancia, la prisa, la falta de atención u otro motivo. En estas ocasiones, a la persona que usa estos procedimientos, más que manipuladora, hay que llamarla precipitada, inexperta, poco competente o irresponsable.

En síntesis, el criterio principal para discriminar la manipulación como pretensión, parece ser la intencionalidad del agente. Los métodos empleados también son un punto de referencia importante, pero no son condición suficiente para constituirlos.

La caracterización que se ha hecho de la manipulación explica el significado negativo que se le atribuye. Las presiones obstaculizan o limitan el dinamismo perfecto. Al conseguir comportamientos mecánicos, irreflexivos o escasamente libres, deterioran la evolución humana.

El desarrollo personal exige actualizar las virtualidades que cada uno tiene. Supone autoposeerse y actuar desde sí. Las influencias que vienen de otras personas o del medio son provechosas si se asumen responsablemente (1).

1.3. FORMAS DE MANIPULACION.

Las modalidades de manipulación son múltiples y variadas. Criterios formales y materiales permiten establecer una ordenación entre ellas.

Formalmente, es posible diferenciar entre la manipulación activa y la pasiva, así como entre la manipulación como proceso y como efecto. Materialmente puede detectarse una gran cantidad de clases de manipulación: económica, política, sexual y otras. Nos referiremos más en detalle a cuatro tipos de manipulación, según la distinción material: semántica, informativa, axiológica y publicitaria.

- **Manipulación Activa y Pasiva:**

El motivo del agente es el criterio discriminador en esta clasificación. La manipulación activa presiona para que el destinatario ejecute una acción, compre una bebida, por ejemplo. La manipulación pasiva, en cambio, pretende evitar un comportamiento. Las campañas de abstencionismo electoral se encuentran en este caso. Esta última forma de influjo recibe también el nombre de manipulación por omisión.

- **Manipulación como Proceso y como Efecto:**

La meta perseguida por el manipulador no siempre tiene éxito, ni se logra plenamente, por esto la palabra manipulación puede mentar tanto al agente y sus técnicas como al rendimiento conseguido. En el primer caso se alude a un proceso y en el segundo a un efecto.

- **Manipulación Semántica:**

Esta clase de manipulación afecta a las palabras y busca cambiarles su significado. Para esto normalmente se recurre a la técnica de hacerlas sinónimo de algún matiz o aspecto contenido en su comprensión, de absolutizar lo parcial. Estos procedimientos reduccionistas alteran la expresión y la comunicación, tornándolas confusas, ambiguas, equívocas.

Ciertas palabras importantes como libertad, amor, autoridad, son frecuentemente objeto de manipulación y, por decisión caprichosa de algunos, libertad pasa a ser equivalente de independencia, amor de sexo, autoridad de poder.

- **Manipulación Informativa:**

La manipulación que tiene lugar en la transmisión de conocimientos, informaciones, creencias recibe el nombre de adoctrinamiento. Esta modalidad de coacción está fuertemente ligada al proceso educacional donde el aspecto instructivo es importante.

El adoctrinamiento es una perversión o distorsión de la instrucción, ya que violenta al entendimiento, al reprimir su ejercicio original e impedirle pensar a partir de sí mismo. La manipulación informativa suscita creencias injustificadas, enseña a partir de prejuicios, busca la aceptación ciega de verdades, evita el juicio crítico, se apoya en la afectividad, propone argumentaciones unilaterales, pasa por cierto lo que es probable, excita la adhesión sin atender a las pruebas y contrapruebas. La racionalidad escasea.

El que adoctrina persigue respuestas objetivamente correctas o incorrectas, pero subjetivamente mentirosas para quien las formula, en cuanto no han sido asumidas personalmente. En realidad, considera al auditorio un medio para satisfacer sus apetencias.

Los estudiosos del tema sostienen que los contenidos que más predisponen al adoctrinamiento son los que se refieren a cuestiones de moral, religión o política.

Los pensadores ingleses y norteamericanos se han preocupado mucho de analizar la manipulación a través de la instrucción.

- Manipulación Axiológica:

Los valores se perfilan en la vida del hombre como focos que señalan el camino, como hitos que orientan y ofrecen un significado a la existencia, como incentivos para actuar. Precisamente, por este papel tan relevante que los valores tienen en la definición del rumbo de la vida humana y de la historia, es que la manipulación que los afecta puede calificarse como grave.

Los agentes manipuladores desean imponer a la conciencia estimativa de las personas aquellos valores o contravalores que convienen a sus intereses. Para esto atacan la estabilidad, objetividad y jerarquía axiológica y generan un clima de relativismo y confusión que hace más fácil la interiorización de

los valores por ellos propugnados. Si todas las cosas valen más o menos lo mismo y son buenas o malas según desde donde se las mire, la sociedad se vuelve permisiva y hedonista y la vida se construye sin exigencias ni deberes.

La inversión de valores se realiza solapadamente y revela más una actitud de dominio que de servicio. Diversos procedimientos son útiles para este propósito. Por ejemplo, desprestigiar ciertas virtudes o poner de moda algún dicho vago y equívoco.

Aquellos valores que interesa desacreditar son presentados como alienantes, originados en complejos o inhibiciones emanados de la ignorancia de épocas pretéritas. De esta manera, se incita al hombre a cambiar de actitud y asumir comportamientos más en consonancia con el "progreso" de los tiempos. Valores como la fidelidad, la prudencia, el respeto, la veracidad, la lealtad han dejado de tener sentido para muchos.

El desorden también puede crearse poniendo de moda dichos o slogans de confuso y discutible contenido. Desde esta perspectiva ha sido muy influyente el anuncio que proclama que todo lo nuevo es bueno y lo antiguo es malo. La aceptación irreflexiva de este principio convierte al hombre en un esclavo de la última novedad y en un vasallo de la moda.

- Manipulación Publicitaria:

La publicidad es necesaria o por lo menos conveniente en muchas sociedades del mundo actual. Quienes se dedican a ella profesionalmente y realizan su trabajo en forma responsable y veraz son dignas de elogio. Su labor es un servicio.

La publicidad no obstante, es un arma peligrosa, de doble filo. Es muy fácil transitar el camino que va desde la motivación publicitaria hacia la manipulación publicitaria.

Esta última forma de presión visualiza al hombre como un consumidor de productos. Fabrica razones para elegir una cosa u otra y recurre a esa capacidad que tiene la persona de irse creando necesidades cada vez más sofisticadas en un proceso sin fin.

Las informaciones que la propaganda proporciona sobre los objetos ofrecidos en venta suelen ser poco abundantes. Lo importante más bien es presentarlos como algo nuevo, en un ambiente agradable y placentero y hacer creer al comprador potencial que esos productos son valiosos y aptos para satisfacer sus deseos, precisamente porque han sido confeccionados pensando en él. Expresiones como "justo las cualidades que usted busca en nuevos productos" , "más cerca de usted" , "para hombres audaces como usted" , "su barba es diferente y necesita una solución especial" confirman lo dicho.

Además, la propaganda persuade a los compradores que adquiriendo determinada mercancía tendrán acceso a una vida de más calidad y podrán conquistar una dosis mayor de felicidad. La "liberación definitiva" es prometida a quien adquiera un artículo de arreglo personal en un aviso aparecido en un diario de nuestro país.

La televisión es actualmente un gran medio de comunicación y un instrumento extraordinario para hacer publicidad. Los avisos comerciales interrumpen irrespetuosamente los más serios e interesantes programas. La actitud pasiva y resignada de muchos telespectadores intensifica la influencia de la pantalla chica.

Un tipo especial de manipulación publicitaria es la pornografía. Hoy en día ha adquirido proporciones inmensas la explotación de la sexualidad como una vía para atraer consumidores. En este contexto, el erotismo aparece como un ideal de felicidad y muchas conductas son infravaloradas o despreciadas.

Las distintas formas de manipulación se entremezclan y realimentan entre sí, de tal manera que es

difícil separar totalmente unas de otras. La manipulación publicitaria suele servir de vehículo y apoyo a las demás.

La divulgación de los procesos manipuladores es amplia. Ella se apoya en las excelentes posibilidades que ofrecen los medios de comunicación masiva -cine, prensa, radio, televisión-, así como en la ignorancia e ingenuidad de personas y sociedades.

Es interesante también pensar en los responsables de estos procesos y distinguir entre quienes los financian y promueven y quienes los ejecutan. Probablemente, la responsabilidad es compartida. En todo caso, nadie está libre de verse involucrado en estas prácticas y convertirse en su cómplice o colaborador.

1.4. ACTITUDES FRENTE A LA MANIPULACION

La presencia y la intensificación de la manipulación en el mundo contemporáneo y particularmente en sociedades con un fuerte grado de desarrollo tecnológico, han generado denuncias y reacciones de distinta índole.

En el campo literario, existe un conjunto de obras que pueden designarse con el nombre de novelas de anticipación. Entre ellas, a su vez, es posible distinguir entre novelas de ciencia ficción y novelas problemáticas. Estas últimas están destinadas a poner en guardia al hombre frente a los peligros que le acechan. Tienen como propósito criticar la sociedad actual y se preocupan por el destino de la humanidad.

Hay dos novelas problemáticas que han alcanzado difusión mundial y son conocidas en nuestro medio. Una es la obra de Aldous Huxley llamada "El Mundo Feliz" y la otra pertenece a George Orwell y tiene por título "1984".

Ambos libros describen la sociedad del porvenir y los acontecimientos que la caracterizarán. Huxley publica su obra en 1931 y Orwell, en 1949. Los dos

literatos vaticinan para un futuro no lejano -en el caso de 1984 se cumple justamente este año- un mundo horriblemente deshumanizado. Explicitando lo que se encuentra en estado incoactivo, exagerando y caricaturizando, perfilan una sociedad donde la dignidad humana ha sido aplastada y despedazada.

En "El Mundo Feliz" los seres humanos son elaborados en lugares de incubación y condicionados según las necesidades del Estado.

Los diferentes tipos humanos -alfas, betas, gamas, etc.- nunca podrán eludir las características que les corresponden. La clase obrera está constituida por seres iguales unos a otros que reciben el nombre de epsilon.

En "1984", el control de las conciencias y la invasión de la intimidad adquieren rasgos escalofrantes. La Policía de Pensamiento vigila minuciosamente a los individuos. La falsificación de la historia, la creación de un nuevo idioma y otras técnicas, estrechan el ejercicio de la inteligencia y la capacidad de autodeterminación convirtiendo al ser humano en un juguete en manos del Gran Hermano y sus secuaces.

La manipulación en sus distintas formas -genética, política, semántica, publicitaria, axiológica- juega un papel decisivo en la organización de estas sociedades ficticias. Huxley y Orwell tienen una conciencia lúcida del porvenir y del peligro que implica el uso indiscriminado de muchos descubrimientos científicos.

Estas novelas son de advertencia, desazonan, hacen pensar. El paso del tiempo ha permitido que los plazos se acorten o las fechas se cumplan; la distancia entre la realidad y lo que parecía una artificiosa ficción se ha reducido notablemente y, en algunos aspectos, ya no existe.

En la vida real surgen distintas posturas cuando las personas se percatan de la existencia de procedimientos de control solapado y detectan la dificultad

para distinguir cuándo están siendo instrumentalizados y cuándo no. Inicialmente aparece un cierto temor o inseguridad, acompañado de un interés por las causas de la manipulación. Posteriormente, las reacciones se orientan por tres cauces principales. Piensan algunos que lo conveniente es rechazar la ciencia y la tecnología, desarraigar la sociedad de consumo, desterrar toda propaganda y retornar a un estado primitivo. Otros caen en un escepticismo, producto de la incertidumbre, del relativismo axiológico, de la celeridad de los cambios, de la aparición o desaparición de las modas. Finalmente, se detecta también la actitud de quienes desean luchar por evitar las prácticas manipuladoras.

LA EDUCACION

2.1. EL PERFECCIONAMIENTO INTENCIONAL

El hombre es un ser complejo, difícil de comprender y delimitar. La ambigüedad está presente en él. La indigencia y la trascendencia lo constituyen.

En la naturaleza humana se constata una situación de inacabamiento. Algo está por hacerse, no está perfecto. La plasticidad y el dinamismo vital se fundamentan en esta condición. Pero, tan real como la menesterosidad inicial, es la aspiración a la plenitud, la búsqueda de la felicidad, el llamado a crecer. El ser humano tiende a autotranscenderse. Platón recuerda que el principio paterno -la escasez- es tan esencial como el principio materno -la abundancia-.

La educación es un tránsito del ser dado al ser pleno, de la naturaleza original a la naturaleza ideal, de la indigencia a la trascendencia. El proceso educativo implica un mejoramiento personal, una actualización de las potencialidades, una superación de las limitaciones, un desarrollo de las capacidades. Educar-se es asumir valores, ejercitar virtudes, encarnar actitudes enriquecedoras.

En la medida que la maduración perfectiva aspira a ser integral, debe apuntar a todo lo que es educable en el hombre y estructurarse como un proceso continuo y permanente.

La educación es una autorrealización personal, es decir, consciente y libre, impregnada de intencionalidad. Su adquisición implica participación de la inteligencia y de la voluntad, un darse cuenta y una aceptación de lo que se hace. Las cualidades que se consiguen instintiva o inconscientemente o por simple evolución no son educativas.

La maduración personal se lleva a cabo en la actividad y en la relación. La ejercitación, con intencionalidad perfectiva, de las potencias humanas en relación con las distintas realidades que integran el mundo de cada ser humano -personas, cosas, historia, naturaleza, etc.- origina el enriquecimiento del ser. La ocupación del educando con la cultura, para integrarla a su haber positivo, pone en marcha la actualización de la educabilidad.

Lo dicho equivale a afirmar, una vez más, que cada persona se educa a sí misma. La educación es autoeducación. El agente esencial e insustituible del proceso educativo es el propio educando, nadie puede reemplazarlo. El efecto educativo es el resultado de la actividad del alumno.

2.2. LA INFLUENCIA EDUCATIVA

El protagonismo del educando no excluye las ayudas valiosas de otras personas. La heteroeducación es requerida y exigida por la autoeducación en muchas circunstancias.

La situación en que se encuentran los educandos para encarar con éxito su propio desarrollo perfectivo, varía de uno a otro, de una edad a otra. Es explicable que no posean siempre la preparación necesaria para realizar la tarea de aprehensión, ordenación, fundamen-

tación o valoración que requiere el proceso educativo. La inmadurez o insuficiencia caracterizan la condición personal del educando en referencia a las áreas culturales o de otro tipo; no posee la capacidad comprensiva que le permita conseguir eficazmente su crecimiento personal.

La extraordinaria riqueza de las realidades que constituyen el ámbito con el cual el hombre entra en un contacto, hace difícil y ardua la actividad fructuosa con ellas. En particular, el niño y el joven se hallan en una situación de inferioridad o desproporción frente a la complejidad cultural; esto los incapacita para vincularse fecundamente con ella, a pesar de su interés, buena voluntad o esfuerzo. De hecho, se torna necesario el auxilio; en la práctica, nadie logra solo el progreso personal.

El educador -llámese padre, profesor o de otra manera-, es aquel que pone en acción y promueve la actividad del educando. Es una persona que puede ofrecer algo enriquecedor, que está capacitado para ayudar en la tarea de integración y fundamentación que el proceso de maduración perfectiva requiere. El educador facilita y orienta el desarrollo autónomo que se realiza en cada ser humano. Su función es coadyuvar al principal agente educativo que es el propio educando.

Cuando la persona que se educa no está preparada para conseguir por sí sola su desarrollo, entonces es necesario el educador y su papel es siempre secundario; coopera pero no opera. La educación no puede "pasarse" o "entregarse" al educando, debe ser educada de él. En todos aquellos casos en que los sujetos tienen aptitud para ejercitarse y relacionarse con el mundo que lo rodea y alcanzar su perfeccionamiento, el educador se vuelve innecesario.

La dignidad de cada persona exige tomar con seriedad el influjo educativo. En la medida que éste potencie y eleve el protagonismo educativo, sin sustituirlo, su calidad aumenta. Todo auxilio innecesario se transforma en una limitación. La labor educativa no puede concebirse como un conjunto de trucos que pueden

usarse indiscriminadamente.

La autoformación personal es el núcleo de la educación. En dependencia de ella y como su complemento, encuentra sentido la heteroeducación. La misión del educador es de servicio y tiene carácter subsidiario: invocación, estimulación, promoción, orientación.

Las consideraciones precedentes ponen de manifiesto que la categoría fundamental del proceso educativo está constituida por la relación del educando con las personas y con las cosas que forman el ámbito de su experiencia. La intervención del educador genera una nueva relación que se integra con la vinculación originaria. A esta segunda relación, -educando-educador-, se dirigirá nuestra atención para dilucidar su conexión con los procesos manipuladores.

MANIPULACION Y EDUCACION

3.1. LA ACCION EDUCATIVA Y LA ACCION MANIPULADORA

El nexo entre la educación y la manipulación es bastante claro y no necesita mayores explicaciones para percibirse. El proceso educativo -al implicar influencias- puede transformarse en un instrumento coaccionador y capaz de interferir en las determinaciones ajenas.

El problema consiste en examinar si la actividad educativa es de suyo o inevitablemente manipulante o, por el contrario, es posible distinguir entre un influjo que eleve y ennoblezca a las personas y otro que deteriore y domestique. Las preguntas pueden formularse así: ¿es dable educar sin manipular? ¿es negativa toda influencia intencional entre personas? como educadores ¿cuándo manipulamos y cuándo contribuimos a crear seres autónomos? ¿cuál es la línea divisoria entre el uso y el abuso en la acción educativa?.

Las opiniones sobre este tema son discrepantes y

abarcan un amplio aspecto.

José A. Ibáñez M. sostiene que "ordinariamente nadie entiende que toda la educación fuera de suyo, manipulante"(2). Por su parte, Paciano Feroso afirma: "somos de la convicción de que es imposible educar sin manipular; y que la manipulación mínima exigible en el proceso perfeccionador de la escuela es tolerable, a cambio de sus ventajosos efectos"(3).

Las reflexiones expuestas en el apartado correspondiente a la influencia educativa permiten vislumbrar que el cauce por donde discurrirá nuestra interpretación del problema contemplará la discriminación entre la influencia educativa y la influencia manipuladora, para aprobar la primera y condenar la segunda. Sin embargo, lo importante es detectar las motivaciones, procedimientos o circunstancias concretas en que se produce la manipulación en el campo educacional para esbozar los caminos que permitan remediarla.

3.2. EL EDUCADOR ¿UN MANIPULADOR?

La relación manipulación - educación puede encararse desde una triple perspectiva:

- la manipulación de la misma educación. Esta tiene lugar cuando el proceso educativo se desnaturaliza, reduciendo sus propósitos u orientándose a fines que no le corresponden.
- la manipulación de los educandos y de los educadores. Ambos suelen ser víctimas de un ambiente que de diferentes maneras coacciona y obstaculiza el desarrollo personal.
- la manipulación que se origina en los "educadores" y tiene por destinatarios a los educandos.

Nos referiremos a este último aspecto, puesto que en los apartados anteriores ya hemos dado luces sobre los otros dos.

Dentro de la multiplicidad inmensa de relaciones humanas, es posible diferenciar dos grandes grupos:

- las personas que se comunican se tratan como sujetos. Ninguna busca dominar a la otra. El respeto mutuo es el clima que preside el encuentro.
- las personas que se comunican se tratan como objetos. Cada una aspira a poseer, esclavizar o cosificar a la otra. Quieren impedirse mutuamente la decisión y la autorrealización. En el fondo desean suprimirse como personas.

La vinculación educativa se inscribe evidentemente dentro de las relaciones interpersonales en que los miembros se tratan como sujetos, no obstante ella posee ciertos matices característicos que la marcan e individualizan dentro del grupo.

El educador realiza su quehacer teniendo en cuenta ciertas metas, propone e intenta suscitar determinados valores, tiene una finalidad preconcebida. Es imposible entender la actividad educativa como una comunicación informal de conocimientos, experiencias, valores, propósitos, etc. El que educa, al pretender compartir y guiar la búsqueda de otro, no puede ser neutral en su acción.

El educador se propone aceptar al educando como persona, como centro de decisión y de acción, pero a la vez busca motivar su desarrollo perfecto. Simultáneamente desea respetar e influir, comprender y exigir.

Los rasgos aludidos configuran una situación inestable, compleja, tensa y muchas veces proclive a la manipulación. Ella se produce o se facilita cuando se rompe este delicado equilibrio y el educador objetiva al educando, lo instrumentaliza y lo considera un ser meramente pasivo.

La influencia educativa es lícita si se ofrece en forma limpia y, además, estimula el mejoramiento personal del educando, en particular el pensamiento propio y el dinamismo de la libertad. La influencia educativa

degenera en manipulación si persigue finalidades extrañas al perfeccionamiento del educando, no respeta su modo de ser o usa metodologías que no concuerdan en la dignidad que corresponde a una persona.

El educador se transforma en manipulador cuando a través de su acción persigue sutilmente ventajas personales o aspira a satisfacer sus propios intereses. Atribuye así a su labor propósitos que le son ajenos.

También presiona al servirse de procedimientos que de suyo encauzan arbitrariamente las respuestas o conductas en un determinado sentido. Entre ellos mencionaremos los siguientes:

- Impulsar la aceptación acrítica de hechos o juicios.
- Deteriorar la deliberación.
- Presentar lo opinable como cierto, lo hipotético como verificado, lo verdadero como falso o vice versa.
- Falsear informaciones.
- Exagerar circunstancias.
- Sofocar la reflexión.
- Fomentar comportamientos mecánicos o automáticos.
- Evitar dar razón de las cosas o normas.
- Avasallar la capacidad crítica.
- Impedir la decisión responsable.
- Exaltar caprichosamente unos valores en desmedro de otros.
- Impulsar actitudes de impotencia o minoría de edad.
- Proporcionar textos mutilados.
- Desnaturalizar la opinión contraria.
- Discutir sofisticadamente.
- Estimular de manera subliminar.

- Reprimir la originalidad.
- Exacerbar la emotividad.

El verdadero educador coopera, sugiere, propone, matiza, da ejemplo de un compromiso auténtico. Se cuestiona su propio hacer, le asaltan una serie de dudas. El "educador" manipulador es autoritario, amigo de los totalitarismos, tiene mentalidad dominadora; no duda, simplemente impone su criterio sin mayores argumentaciones.

Existen situaciones en que los educadores tienen que poner mucha atención para que su influjo no se transforme en manipulación. Algunas dicen relación con el educando, otras con el educador.

La intencionalidad por parte del propio ser que se educa -por lo menos en algún grado- es indispensable para que se realice la educación. Cuando ella no existe estamos ante procesos que más bien denominaríamos de entrenamiento o domesticación. Sin embargo, como la edad, la ignorancia y otras limitaciones personales reducen la intencionalidad y a veces casi la eliminan, el educador debe tener particular cautela frente a las circunstancias mencionadas, si quiere seguir siendo tal. Es distinto el apoyo que se ofrece a los 5 años o a los 12 años, también varía el modo de proporcionar información según se trate de universitarios o adultos analfabetos. La labor del educador tiene que acomodarse a las situaciones, diversificarse de acuerdo a ellas y, sobre todo, encaminar a los educandos o examinar las cosas por sí mismas, en la medida de sus posibilidades.

Desde el punto de vista del educador es muy importante la información personal y la competencia. La inseguridad, la dificultad para establecer contactos personales, el desconocimiento de metodologías adecuadas, la falta de preparación, el carácter autoritario y dominante, inclinan a la manipulación.

Finalmente, tocaremos dos posiciones -a nuestro juicio viciosas- que adoptan algunos educadores, teme-

rosos de ejercer presiones indebidas. Ellas son el abstencionismo y el neutralismo.

El educador que se mueve en el marco de teorías permisivas que simplemente dejan hacer al educando, se adhiere al abstencionismo. Evidentemente no manipula, pero tampoco ayuda a que otros sean mejores.

Sería conveniente -además- revisar aquellas concepciones educativas libertarias, que atacan a quienes defienden la intencionalidad del proceso educativo. En realidad, los partidarios de estos sistemas tienen una axiología y unos procedimientos didácticos propios y su actividad también puede manipular, aunque, claro está, con otro estilo, bajo otro signo.

Educador neutral es aquel que intenta mostrarse aséptico, imparcial, indiferente ante las distintas posiciones. Es aquel que no emite juicios y, en definitiva, coloca en el mismo rango la verdad y el error, el bien y el mal. El neutralismo educacional es utópico o ilusorio; es un sueño. De hecho no existe y de derecho es inconveniente. Las características o circunstancias personales de cada educador influyen y rompen la indiferencia inevitablemente; se quiera o no se quiera. No se da un padre o un profesor sin estatura, sin raza, sin temperamento. El educador tiene el deber de mostrarse como es, de pronunciarse a favor o en contra, de manifestar sus preferencias, de emitir juicios, de asumir compromisos. Está para ayudar a buscar la verdad y el bien y por lo tanto, no le está vedado contribuir a distinguir lo acertado de lo falso, la bondad de la maldad. El respeto, la tolerancia o la objetividad no significan neutralidad.

CONCLUSIONES

La manipulación es un hecho en el mundo contemporáneo. La acción educacional corre el riesgo de ser agente o cómplice de esta realidad. ¿Qué hacer entonces? ¿Cuál es el camino a seguir?

Es tarea ardua descubrir los procedimientos que

en cada circunstancia sirven más adecuadamente para erradicar la manipulación o defenderse de ella, por esta razón las respuestas no son sencillas ni aspiran a ser definitivas. Ofrecemos a continuación algunas orientaciones generales a modo de sugerencias; ellas están referidas especialmente a la actividad de los educadores.

Los que pretenden ayudar a otros deben evitar vivir al vaivén de las novedades y convertirse en personas manipuladas. Esto no es fácil; requiere un gran empeño por autopoerse, por pensar y decidir autónomamente. Una postura ascética ante la vida garantiza una mayor protección frente a las prácticas manipuladoras.

Los niños, jóvenes y adultos necesitan influjos positivos para estructurar su personalidad. El riesgo de caer en actividades manipulantes no puede llevar a desvirtuar la educación ni a destruir en los educandos la capacidad de pedir o aceptar ayudas. La grandeza e importancia de la misión de educar hace que la acechen más peligros que a otras actividades.

La intención clara y bien intencionada de los educadores excusa muchas de sus actuaciones incorrectas y los excluye del grupo de los agentes manipuladores. Sin embargo, la buena voluntad, si quiere ser real, debe ir acompañada de una preparación completa y actualizada. Los educadores tienen que estudiar continuamente. Para exigir hay que exigirse. El concepto de educación permanente vale particularmente en relación a los profesores. Un conocimiento profundo de la antropología filosófica, de la axiología y de la ética nos parece requisito insoslayable para orientar a los educandos hacia una plenitud humana.

Sobre el quehacer educacional mismo proponemos:

- Realizar una labor informativa que haga a los educandos tomar conciencia de la existencia de procesos manipuladores y de las circunstancias que los rodean.
- Desenmascarar los agentes y los cómplices de la manipulación en sus diferentes modalidades y clarificar la pretendida eficacia de estas prácticas. Es preciso mostrar que es posible defenderse, aunque a veces es más cómodo sentirse manipulado y así eludir responsabilidades o justificar conductas.

- Propiciar la práctica de la sobriedad y de la fortaleza. La primera virtud ayuda a distinguir lo necesario de lo superfluo e indica el uso moderado de los bienes, del tiempo, del dinero, de las diversiones. La fortaleza es un auxilio para resistir y luchar contra la manipulación. Los educandos deben estar dispuestos a ir contra la corriente, si es necesario.
- Formar para la verdad y la libertad, en definitiva para el amor. Educando la capacidad de admiración, la disponibilidad intelectual y el espíritu crítico, orientando el ejercicio de la libertad hacia el bien y el servicio responsable y encaminando todo el ser y el hacer personal de los educandos hacia la plenitud del amor, se promoverá en ellos una disposición vital acorde con la dignidad del ser humano.

Es fácil caer en la tentación del pensar que la educación es una panacea de donde surgen las soluciones para contrarrestar los males que infestan nuestro mundo. Evidentemente, la educación no lo puede todo, pero también es cierto que algo puede hacer. Los padres y los educadores profesionales tienen, en relación a la manipulación, un gran campo para proyectar sus capacidades y usar su creatividad. Su influencia benéfica y ennoblecadora es una ayuda poderosa en orden a la formación integral de los seres humanos.

La educación es un proceso de mejora personal. La manipulación es un proceso de violación personal. Ambos se excluyen. Es imperioso optar por la educación. Este es el desafío.

NOTAS:

- (1) Para una mejor valoración de lo expuesto, ofrecemos otras definiciones de manipulación.

"La manipulación es una influencia indirecta sobre el ser humano, que fomenta acciones de consumo (de productos, de sexo, de novedades), con el fin de conseguir comportamientos humanos pobres, predecibles, con decisiones de escasa calidad, a partir de un bajo nivel de reflexión y de una fuerte carga emocional". (OLIVEROS F. OTERO: Educación y Manipulación. EUNSA, Pamplona, 1981, p.83.

"Manipulación sería alguna de las formas de utilizar ciertos medios reprobables, mediante las que se pretende evitar o modificar el desarrollo de la dinámica interna de la libertad ajena". JOSE A. IBAÑEZ MARTIN: La Manipulación y el Hombre Contemporáneo. Revista de Estudios Políticos 195-196, Mayo-Agosto de 1974, p.213.

"Manipulación es un influjo indirecto, casi siempre inconsciente para el sujeto manipulado, mediante el cual se intenta conseguir decisiones mediatizadas por factores extrínsecos, caprichosamente controlados por la voluntad ajena". PACIANO FERMOSE: Teoría de la Educación. Una Interpretación Antropológica. Ediciones Ceac, Barcelona, 1982, p.321.

- (2) JOSE A. IBAÑEZ MARTIN: La Manipulación y el Hombre Contemporáneo. Revista de Estudios Políticos 195-196, Mayo-Agosto de 1974, p.213.
- (3) PACIANO FERMOSE: Teoría de la Educación. Una Interpretación Antropológica. Ediciones Ceac, Barcelona, 1982, p.323.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALTAREJOS, F., *Educación y Felicidad*. Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 1983.
- FERMOSO, P., *Teoría de la Educación. Una interpretación antropológica*. Ediciones Ceac. Barcelona, 1982.
- FERMOSO, P., *Teoría de la Educación*. Editorial Trillas México, 1981.
- IBÁÑEZ, J., *La manipulación y el hombre contemporáneo*. REVISTA DE ESTUDIOS POLITICOS. Nº 195-196, Mayo-Agosto, 1974. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, p. 209-220.
- IBÁÑEZ, J., *Introducción al concepto de adoctrinamiento*. REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGIA Nº 153, Julio-Septiembre de 1981, p. 89-97.
- OLIVEROS, O. *Educación y Manipulación*. Eunsa, Pamplona, 1981.
- SILES, J., *La conciencia del porvenir*. REVISTA FINIS TERRAE. Primer Trimestre de 1960, Año VII, Nº 25, pp. 28-55. Santiago-Chile.
- WHITE, y P., *Adoctrinamiento en P.S. Peters: El concepto de educación*. Edit. Paidós. Buenos Aires 1969.